LA FLOR DE LA VEGA

Cerró la flor de la vega
su corola entretejida
por los abrojos herida.
Cuando el rocío se llega
la encuentra yerta, sin vida.

La tarde gris se alejó
en su manto replegada.
La tarde desdibujada
un gemido suspiró
de tristeza inanimada.

De nubes se cubrió el cielo.
La tarde en su ruta avanza,
las nubes cantan su danza
de lluvia. Se cierra el velo.
Tristeza, todo añoranza.

Huyó del árbol la vida.
Melancolía en el huerto
de frutales. Todo yerto:
Naturaleza dormida;
Naturaleza de muerto.

La nieve, cierzo invernal
de melancolía llena,
derramó en copos su pena.
Solo tras del ventanal
la vida vive serena.

Brotan aguas cristalinas,
discurren por la ribera
dando brillo a la pradera.
Melodías cantarinas
celebran la primavera.

Cuando se llega el verano
calor de rubios trigales.
Ambrosía en los frutales,
dulce cantar cotidiano
con mil trinos musicales.